



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA INTERNACIONAL DEMÓCRATA DE CENTRO Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO HÚNGARO FIDESZ**

**Budapest, 4 de marzo de 2002**

Tienen ustedes un Primer Ministro que es muy amable y, además de ser muy amable, creo que lo hace bien como Primer Ministro.

Yo les quiero saludar a todos y decirles que para mí es un motivo de alegría y de satisfacción estar con ustedes aquí, esta mañana, y participar en este acto, en el cual yo lo que quiero trasladar, fundamentalmente, son buenos deseos. Les deseo a ustedes lo mejor. Se lo deseo muy sinceramente como amigo, también se lo deseo como Presidente de la Internacional Demócrata del Centro, en nombre del Partido Popular Europeo y en nombre de todos los amigos que compartimos las mismas ideas. Deseo que ustedes tengan un gran éxito en sus próximas elecciones.

Con sus partidos, con nuestro amigo Viktor, compartimos muchos espacios comunes de trabajo. Yo soy muy testigo de lo que son la iniciativa y el dinamismo de Viktor Orban en el ámbito internacional. Para nosotros fue una gran alegría su incorporación a la familia y a los grupos que participamos de las mismas ideas populares y nosotros deseamos, naturalmente, que eso tenga una proyección y una prolongación cada vez más intensa de cara al futuro.

Es verdad, como él ha dicho, que el día 3, ayer, hizo seis años desde que llegamos al Gobierno; pero la semana que viene hará dos años desde que llegamos al Gobierno por segunda vez. La diferencia entre la primera y la segunda es que en la primera no tuvimos la mayoría y en la segunda tuvimos la mayoría. Por lo tanto, si el día de ayer fue un motivo de alegría, la semana que viene habrá doble motivo de alegría y lo que yo les deseo es que su segunda vez sea mejor que la primera todavía, con más posibilidades, con más fuerzas, para hacer las políticas que están realizando hasta ahora.

Todas esas políticas de reformas que traen prosperidad, que traen estabilidad, que traen progreso a los países, son las que nosotros tenemos que seguir manteniendo. Me ha explicado Viktor cuáles son los elementos fundamentales de debate político en Hungría. Me dice: se ha creado empleo, se ha facilitado el acceso a la vivienda de los húngaros, se han aumentado los salarios mínimos; ha aumentado, por lo tanto, el bienestar, ha aumentado la renta. Continuar proyectando todas esas políticas en un ambiente de reformas, de estabilidad y de crecimiento es absolutamente sustancial.

Es evidente que hay políticas buenas y políticas malas; hay políticas que suben los impuestos y otras que las bajan; hay políticas que gastan demasiado y otras que no; hay políticas que consiguen que descendan los tipos de interés y hay políticas que consiguen lo contrario; hay políticas que generan empleo y políticas que generan desempleo. Mantener un gran marco de estabilidad política y un vigoroso proceso de reformas es muy importante. Ésa es nuestra experiencia y ésa también yo creo que está siendo la experiencia de Hungría en un cambio cada vez más importante y cada vez más profundo.

Ahora nosotros tenemos que abordar tres cuestiones vitales en Europa. Yo quiero recordar que en 1997 se reunió en Madrid la Cumbre de líderes de la Alianza Atlántica. En esa Cumbre se decidió la ampliación de la Alianza Atlántica y Hungría era uno de los países que se integraba en la Alianza Atlántica. El cambio era extraordinario y como tal lo celebramos.

Ahora tenemos que hacer la gran operación de reunificación de Europa, no sólo como algunos dicen, y Viktor recordaba, de ampliación. No, tenemos que reunificar Europa una vez más. Yo recuerdo muchos días y muchas veces que tal vez para una generación como la de Viktor y la mía lo más importante, la más importante ambición política que podemos tener, es reunificar Europa y, además, personas de una Europa común que vuelve a unirse con ideas y con valores comunes, y que salen también y que han vivido en países que conocen lo que es la dictadura.

Habrà una multitud de negociaciones técnicas y muy difíciles; habrá técnicos de aquí y técnicos de allí, y asesores de los técnicos, y ayudantes de los asesores de los técnicos, y multitud de sabelotodos; pero, al final, la voluntad política de reunificar Europa será una realidad. Y yo les digo que ahora, con la Presidencia española de la Unión Europea, vamos a poner toda nuestra fuerza y toda nuestra determinación para que antes de fin de este año podamos tomar decisiones para reunificar Europa. Entre esas decisiones yo espero que Hungría forme parte de la Unión Europea también a finales de este año 2002 y que eso continúe siendo, además de una operación política, un gran objetivo de prosperidad y de mayor bienestar para todos los húngaros. En eso vamos a trabajar y creo que podemos llegar a nuestra meta.

La segunda cuestión es que vamos a empezar a reformar las instituciones europeas. Necesitamos que las instituciones europeas sean más ágiles, funcionen mejor, den cabida a los nuevos países que se integran en la Unión, sean más transparentes, estén más cercanas a los ciudadanos. Necesitamos una Europa más integrada, que respete a sus políticas comunes y las mantenga, con un buen mercado único, con un espacio judicial y de seguridad cada vez más integrado, cada vez más fuerte en el exterior, y todo eso lo tenemos que hacer funcionar con eficacia y transparencia. Y necesitamos una Unión Europea que, además de integrarse, sepa respetar la diversidad histórica de las naciones que la forman: por ejemplo, España; por ejemplo, Hungría; por ejemplo, Alemania, o Francia, o

todas. Son realidades integrantes de Europa. Saber conjugar la unidad y la diversidad son los factores fundamentales del éxito europeo.

Y, en tercer lugar, además de reunificar Europa, además de reformar sus instituciones y de lo que yo les he dicho, ¿qué aspiración tenemos para Europa? ¿Podemos trabajar juntos por una Europa con más crecimiento, con más empleo, con más competitividad, con más bienestar? Eso es lo que vamos a hacer y queremos hacer la semana que viene en el Consejo Europeo de Barcelona.

De igual modo que hay muchos países europeos que ahora disponen, no solamente de un mercado, sino de una moneda única, queremos, a la hora de la reunificación de Europa, que los nuevos países formen parte de esa estrategia de reformas y que sepamos que las reformas fiscales, las reformas laborales, las reformas educativas, las reformas en los mercados financieros, la liberalización, la competencia, son el camino de la prosperidad y del progreso.

No hay un solo ejemplo en el mundo de un país próspero con una economía intervenida y sin un mercado libre. Y lo que nosotros queremos y deseamos es más libertad para los ciudadanos, para sus decisiones, para sus recursos, para su competencia y para su prosperidad.

Eso es, entre otras cosas, lo mucho que nos une a Viktor y a mí, y eso es también una de las cosas que yo deseo para el futuro y para el bienestar de Hungría. Si se persevera en esos caminos, estoy seguro de que Hungría será sinónimo de éxito. Y yo les deseo sinceramente que así sea y les deseo mucha suerte.

Permítanme decirles que creo que tienen con ustedes uno de los gobernantes más importantes y más interesantes de la Europa de hoy. Aprovechenle bien. Viktor tiene el respeto de sus colegas y de sus amigos; un respeto político que se traduce en este momento en una expresión de buenos deseos. Yo estoy convencido de que podremos seguir luchando muchos años por una Europa más abierta, más reformista y más próspera.

Mucha suerte y muchas gracias a todos.